





E S C E N A

ENTREVISTA

JOSÉ CORONADO E IRENE ESCOLAR

DUELO EN EL DESPACHO

LOS ACTORES MANTIENEN UN INTENSO CARA A CARA COMO PROFESOR UNIVERSITARIO Y ALUMNA EN UNA DE LAS PIEZAS MÁS CELEBRADAS DE DAVID MAMET



OLEANNA | **TEATRO ESPAÑOL** (PRÍNCIPE, 25)
 | **DIRECCIÓN** MANUEL DE BENITO | **INTÉRPRETES** JOSÉ CORONADO E IRENE ESCOLAR | **EN CARTEL** HASTA EL 12 DE JUNIO

La complicidad que se ha establecido entre José Coronado (Madrid, 1957) e Irene Escolar (Madrid, 1988) salta a la vista. En seguida se ponen a intercambiar opiniones sobre ensayos, comentan anécdotas entre risas y no paran de echarse flores mutuamente. No en vano,

están una hora y media a solas frente a frente en el escenario representando *Oleanna*, obra que escribió el estadounidense David Mamet en 1990 y que Harold Pinter, director de la versión británica, definió como «una de las más duras y audaces» que había montado. Coronado y Escolar interpretan a John y Carol, profesor y alumna que dirimen sus diferencias a golpe de dardos verbales en un texto que habla de educación, abuso de poder, misoginia y feminismo.

PREGUNTA.- ¿Qué les sedujo de la obra para embarcarse en el proyecto?

IRENE ESCOLAR.- Ver cómo era Carol. Es el personaje más importante y difícil que he tenido hasta ahora, un reto muy grande.

JOSÉ CORONADO.- Mamet es un regalo para un actor. Especialmente esta obra, que es un viaje en el que tienen que estar enganchados una actriz y un actor con una concentración total. Es una obra difícil, pero muy disfrutable.

P.- Ambos han utilizado la palabra «difícil» para definir la obra. ¿Es tan complicada?

I.E.- Bueno, según. Dice el propio Mamet, citando a Stanislavski, que «si un director tiene que hacer algo interesante con el texto, es que no lo ha entendido». Creo que eso lo deja bastante claro: nosotros sólo tenemos que decirlo, nada más. *Oleanna* está tan bien escrita que no hay más que dejarse llevar.

«EN ESTA OBRA IRENE ES MI SALVAVIDAS Y YO EL SUYO. ES CASI COMO UN "POLVO" DE LA EMPATÍA QUE ESTABLECEMOS»

JOSÉ CORONADO

J.C.- Mamet es muy *tramoso*. Un buen *tramoso*, quiero decir. Permanentemente te lleva a vías muertas y callejones que te obligan a mantenerte alerta. No hay ni un momento de descanso. Eso hace que, durante una hora y media, me olvide totalmente de que soy José Coronado, de que tengo hijos... Sólo sé que soy un profesor que tengo que resolver un problema con una alumna. Es lo que más me gusta de la interpretación: vivir y entender otras vidas.

P.- Esos diálogos característicos de Mamet, tan afilados y acelerados deben ser un reto para un actor...

J.C.- Es que nos estamos pisando continuamente, interrumpiéndonos, repliándonos sin parar... Aquí, mi salvavidas es Irene y yo soy el suyo. Es casi un *polvo*, de la empatía y confianza que se establece entre los dos. Para mí, es una seguridad ir con Irene, que además es mucho más estudiante y concentrada que yo, que tengo impulsos más animales. Confío a muerte en ella y espero que ella también en mí.

P.- Irene, por alusiones...

I.E.- Por supuesto, es recíproco (risas). Necesito buscarle a él para estar tranquila y que esto funcione.

P.- Y la sala pequeña del Español hace que el público esté prácticamente en escena...

I.E.- Absolutamente. Al hacer el primer pase con público me di cuenta de que éste



«EL TEXTO ESTA
TAN BIEN ESCRITO
QUE NO HAY MÁS
QUE DEJARSE LLEVAR»

IRENE ESCOLAR

reaccionaba de forma constante. Les escuchaba reír, suspirar... Y pensé que cada función nos llevaría por un lado diferente.

J.C.- Yo empiezo la obra de espaldas y tardo como un minuto en darme la vuelta. Cuando lo hago, me doy cuenta de que están ahí con nosotros. Es alucinante. Apelo a que la gente venga a vernos porque es una forma distinta de ver una obra. No es *ver* teatro, es estar *en* el teatro.

P.- Llama la atención lo poco maniquea que es *Oleanna* y las reacciones tan radicales que levanta. ¿Cómo lo ven desde dentro?

J.C.- Aquí no hay malos ni buenos. Acabas entendiendo a ambos personajes y hasta te das cuenta de que se parecen entre sí, pese a las diferencias que hay entre ellos.

I.E.- Carol trata de defender aquello en lo que cree. Y también de cambiar un poco el mundo.

J.C.- A su manera, John también. Entiendo el teatro como un medio en el que intento aportar algo a la sociedad y creo que en esta obra lo consigo. Lo interesante de Mamet es que busca que el espectador salga de la sala discutiendo y cuestionándose cosas: la enseñanza universitaria, el abuso de poder, el acoso sexual, el feminismo, la misoginia y muchos temas más.

TEXTO: NACHO RUIZ. FOTO: R. RANERO

SEDUCIDOS POR MAMET

David Mamet (Chicago, 1947) se ha convertido en el dramaturgo norteamericano contemporáneo más respresentado de nuestra escena. Hace poco se despedía de La Abadía el colosal montaje del Teatre Lliure de *American Buffalo*. Y en el mismo Teatro Español se pudo ver la pasada temporada otra de sus obras maestras *Glengarry Glen Ross* y el Matadero comenzó el año con *Razas*, su última pieza. El estreno de *Oleanna* viene a confirmarle como un valor al alza en nuestra ciudad, aunque descubrir otros no estaría de más...

